

## CANDIDATURA REPUBLICANA

POR LA CIRCUNSCRIPCIÓN DE SEVILLA

José de Montes Sierra  
Prudencio Sánchez y Sánchez de Merodio  
Juan Antonio Fernández de la Riva

POR EL DISTRITO DE CARMONA

Camilo Castell y Ballespí

### Huyendo de los comicios

Parece una paradoja.

El Gobierno, que tantos atropellos y violencias ha cometido, y que tuvo la arrogancia de publicar el decreto de disolución y convocatoria de Cortes el mismo día que produjo una crisis honda, que lanzó del ministerio al más genuino representante de la política conservadora, produciendo una gran escisión en el seno del partido, huye avergonzado y vencido de la contienda electoral en la populosa Barcelona, sin atreverse ni aun á disputar el puesto de las minorías en aquella circunscripción; no presenta candidato propio en Valencia, donde un carlista, un indefinido y un republicano, aspiran al tercer lugar; y en Madrid, en el propio Madrid, es tan modesta la representación á que aspira, que más parece convidado á la lucha por los muñidores de la situación pasada, encargados de la dirección de los trabajos electorales, que verdadero contendiente que dispute el campo á su adversario. Ni altas excitaciones, ni requerimientos de personas y clases elevadas, ni excitaciones de corporaciones que se ven perdidas ante el triunfo de los republicanos, han podido influir en el miedo de los ministros para presentar sus huéspedes en la batalla electoral que se prepara. Cuentan segura su derrota, como es evidente la de Valladolid, Cádiz, Logroño, Coruña, Castellón y otras ciudades importantes, donde los electores tienen mayor independencia; y se atienen solo á los distritos rurales, donde el pueblo está sometido al cacique, y el Ayuntamiento amenazado con el expediente y la formación de causa criminal para después de la contienda, y concentra su verdadera fuerza parlamentaria en el Senado, proveyendo las vacantes á su gusto, á la vez que otorga mercedes y dispensa atenciones a los magnates del partido liberal y á los disidentes de altura, llamándoles caballeros, para que apoyen su desdichada gestión. Pero el Gobierno, con una mayoría obtenida por la representación de las villas más modestas y de los pueblos de menor vecindades, con diputados por treinta votos, condenado por la conciencia pública, irá derrotado y vencido al parlamento por la calidad de los elegidos y por la fuerza numérica que representan los candidatos republicanos triunfantes y derrotados, que estamos seguros que superarán con exceso á la representación gubernamental.

Y se habla de proyectos y se preparan planes de Hacienda, de administración y gobierno provincial y municipal, y se sueña con empréstitos ó presupuestos extraordinarios para marina y otros; y Sil-

vela, con su ministro de Estado, se da hemos de alternar con las cancillerías europeas, cuando la mina marroquí está próxima á producir explosión y el efecto de sus proyectiles producirnos tremenda herida, cuyo pronóstico será de consecuencias gravísimas.

Maura, silencioso, trabaja en su gabinete dictando órdenes, comunicando instrucciones y apremiando á los gobernadores para que salgan á flote los predilectos, con los que formará su partidito católico para el porvenir, en el que ingresarán todas las fuerzas clericales contra la democracia vencedora.

Corta vida tendrá el Parlamento nuevo, porque el Gobierno ha huido de la luz, refugiándose en las sombras de los pequeños distritos, para alcanzar un triunfo vergonzoso y una mayoría que sólo ha de servirle para discutir el regio mensaje, para ir tirando en las vacaciones veraniegas, si es que el país no rompe el hilván y acaba estrepitosamente con los que huyen avergonzados de los comicios por ellos mismos convocados, ante la resuelta actitud de la democracia que impera en los grandes centros de población en, que intelectuales, obreros y clases que producen, se confunden en un solo pensamiento: el de derribar todo lo actual para fundar una España nueva.

A.

### Nota del día

El Ayuntamiento de Sevilla, correspondiendo á las insinuaciones, no sé si de los individuos del partido liberal ó de otras influencias desconocidas, acordó celebrar honras fúnebres por el descanso del alma del que fué en vida puntal de la monarquía española, el Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Dichas honras fúnebres se celebraron hoy en la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Sevilla, con asistencia de TRECE PERSONAS y la guardia municipal.

Si no supiéramos de sobra que la política en Sevilla, como en toda España, es una especie de sacatrapos para atrapar credenciales y vivir á costa del mango, el vergonzoso acto celebrado hoy en la Catedral de Sevilla nos hubiera acabado de convencer.

¿Dónde está el partido liberal sagastino de Sevilla?

¿Dónde esos señores candidatos liberales sagastinos que tan pomposamente se anuncian por las esquinas de la ciudad solicitando los votos de los electores del partido que dicen representar?

Aquel amor, aquel entrañable cariño, aquel pugilato con que se mostraban á la

faz de toda Sevilla solicitando una calle para rotularla con el nombre infausto de Sagasta, ¿qué se hicieron?

¡Ah, fariseos y más que fariseos!

¡Qué amor, ni qué respeto, ni qué entusiasmo les va á producir el nombre de quien ya no puede otorgar credenciales, dispensar mercedes ni tapar con el manto de su influencia la roña de una administración prevaricadora, ruinosa y criminal...

Allá se perdían, en las grandiosas naves del templo cristiano, los ecos somnolientos de una media docena de cantores á jornal, y los TRECE DOLIENTES oficiales, sentados cómodamente, esperaban impacientes la orden que les anunciara que los funerales habían concluido, que el dinero presupuestado había sido gastado en rezos, y que el alma de Sagasta, de aquel gran cínico, había descansado hoy, por valor de quinientas ó mil pesetas, allá en los profundos infiernos ó en donde se encuentre.

¿Dónde estaban los íntimos amigos de aquel hombre?

¿Dónde los monárquicos?

¿Qué mejor prueba de que la política monárquica católica de esos vividores desecados está solamente en el sacatrapos de que se valen para vulnerar la Ley en beneficio propio, sin ideas nobles y sin sentimientos dignos?

Sagasta en vida tuvo en Sevilla, al decir de los interesados, grandes amigos á quienes dispensarles inmensos favores para que hicieran fortuna.

Sagasta en muerte... ¡no tiene más que TRECE PERSONAS que vayan por compromiso á hacer bulto para que la Iglesia pueda percibir la cantidad contratada por los rezos á su memoria...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

### Murmuraciones

España está que arde, republicanamente hablando.

No hay capital importante en la que no se apresten los elementos republicanos á salir del ostracismo, de la pasividad en que se hallaban.

Si el sufragio, si el voto popular fuera respetado, las futuras Cortes españolas estarían compuestas de republicanos y carlistas, únicos partidos serios que hay en la nación.

La taifa conservadora y la cuerda de liberales, en las diferentes fracciones, no pasarían de una docena, porque no tienen votos, ni prestigio, ni seriedad.

El infantito último que la suerte nos deparó á los españoles padece de sarampión.

El origen divino de estas familias reinantes no sabemos en qué se manifiesta.

Porque todos ellos padecen lo más humanamente posible, con los mismos dolores y las mismas inconveniencias que los demás.

La *Epoca*, órgano del Torquemada de baratillo que preside el Gobierno actual, aboga porque á los fusiles mauser se les coloque otra clase de proyectil.

¡Hasta los verdugos se asustan de las iniquidades que se están cometiendo!

El Ayuntamiento de Sevilla, en vista, según dice él—el Ayuntamiento—de que el tiempo no ayuda—ni los vecinos—para que se celebre el anunciado concurso de balcones adornados en varias calles del barrio de Triana, ha anunciado que dicho festival se traslada para el día 27 del mes que rige.

El concurso en cuestión debió de celebrarse hoy, y hoy apenas si hay en el barrio susodicho señales que indiquen que la fiesta había de tener importancia.

Ya lo dijimos al principio. Organizar festejos sin ton ni son, echando los gastos sobre las costillas de las familias pobres, ni es justo, ni es viable, ni puede resultar con lucimiento.

El festejo, tal y como está proyectado, es una fiesta eminentemente cursi, á beneficio de cuatro paseantes, y sin resultado ni finalidad útil, ni siquiera artística.

Los premios concedidos por la municipalidad son una limosna, bastante menos que lo que la Corporación se ha de gastar en banderolas y en arcos de follaje.

Además, es un contrasentido que el municipio sevillano organice una fiesta contando con la buena voluntad de los vecinos de un barrio al que tiene desatendido hasta en lo más ínfimo.

Y se daría el caso singular—si los vecinos tomaran por lo serio esa municipalidad—que el público que acudiera á presenciar el espectáculo no pudiera pasar, por la calle Bétis por ejemplo, sino metiéndose por los baches y fangales del arrecife.

Es un hecho que el señor Conde de Romanones es el encargado de falsificar las elecciones en Madrid, como si dijéramos, el verdugo que habrá de dar torniquete al sufragio universal.

Los periódicos liberales han comenzado ya á poner emplastos, antes de que brote el grano del escándalo, y los republicanos contestan del modo siguiente:

“Sus ataques nos honran y enaltecen, por venir de esa pandilla moretista, que se une con los ultramontanos, y lleva su falta de moralidad y decoro político al extremo de encargarse de corromper y falsificar el sufragio.”

Es un hecho que los conservadores y mauristas han tenido que encomendar á un liberal la comisión de esos delitos electorales.

Ese liberal es el señor Conde de Romanones, quien parece que ha jurado no comer pan á manteles hasta hacer el domingo próximo un desaguisado electoral en Madrid.

¡Si querrá el señor Conde proclamarse jefe de otra nueva *partida de la porra!*”

Los candidatos están que braman, porque el domingo hay que votar; los pucherazos, los metemuertos, quizás no puedan ejercitar...

A diez pesetas pagan los votos; las sacristías darán de sí votos católicos á centenares... ¡Algo muy gordo va á haber aquí!

La candidatura ministerial, ó sea los caporales que dirigen el tinglado gubernamental para el domingo, tienen descontada la derrota por la capital.

Confían en los alcaldes de los pueblos, quienes han recibido las siguientes instrucciones:

La mayoría del censo, para los tres señores que componen la candidatura conservadora.

La parte sobrante, mitad á Borbolla y mitad al candidato católico.

(Esto que digo es histórico. Son las órdenes que tienen.)

Es claro que, contra siete vicios hay siete virtudes, y las elecciones próximas habrán de darnos muchas sorpresas.

Y si no la dan es porque aquí no hay sangre roja.

Respecto á la candidatura ministerial, ó sea de los conservadores y liberales, oigamos á un colega que se ocupa en esta gente:

“Desengáñense los conservadores: los partidos históricos pasaron á la historia. Con el asesinato en Santa Agueda murió el partido conservador, como el fusionista con la muerte de Sagasta. Esos núcleos que seguían á uno y al otro encuéntrase hoy disueltos y mal avenidos por la falta de jefes; sostienen, además, un programa que no cabe dentro de las exigencias de la época, que resulta anticuado, y mantenido por hombres á los cuales podrá achacarse siempre la pérdida de las colonias, esa gran vergüenza nacional que ni el tiempo ni triunfos venideros podrán borrar nunca de la memoria.”

A lo que dirán ellos:

—Nosotros no hemos perdido las colonias. Nosotros nos las hemos ganado y las tenemos en casa liquidadas.

Los maestros de instrucción pública de Madrid están agradecidísimos á la monarquía española, y por ende al señor conde de Romanones.

Leamos:

“Los comisionados entregaron al joven soberano un artístico álbum de 78 kilogramos de peso, que mide 48 centímetros de lomo y tiene unas 4,000 páginas, las cuales van firmadas por más de 25,000 maestros.

Desde Palacio marchó la comisión á visitar al señor conde de Romanones, dándole cuenta de su entrevista con el rey y reiterándole la gratitud que le deben los profesores de instrucción primaria.”

¡25,000 maestros agradecidos!  
¡25,000 votos para las próximas elecciones.

¡Cuanta farsa, vive Dios!  
Parece esto un país de guasones.

CARRASQUILLA.

## El clericalismo es pecado

La Iglesia cristiana es hija de República, nació en ella, fué constituida por un pueblo tiranizado que anhelaba su libertad, que la deseaba ardientemente, y que, al oír una doctrina que propendía á la realización de sus aspiraciones en aquellas máximas de Jesucristo, bienaventurados los que sufren, bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados; bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán hartos, se adhirió á ella, por razón natural, formando una congregación de fieles en la que nadie ordenaba ni mandaba cosa alguna sin el consentimiento y parecer de los demás, según se refiere en los Hechos Apostólicos; y en la que los obispos eran elegidos por suerte entre los propuestos por sufragio, como aconteció con San Matías, sucesor del obispo Judas, el falso jesuita, el del beso traidor.

Más adelante, cuando la política de los emperadores hizo ambicionar los cargos eclesiásticos, una multitud de lobos cayeron sobre los obispados y surgió el clericalismo; la Iglesia se convirtió en una reina servida por esclavos, hizo cesarista y enemiga de la libertad del pueblo, y desde entonces empezó á desarrollarse, sin que le sirviera de obstáculo la gratitud debida á sus regios protectores, esa desatentada ambición del clero privilegiado que lo estimula sin cesar á erigirse en soberano y legislador de las naciones y que ha vertido tanta sangre.

¡Y dicen que el liberalismo es pecado!

Decid mas bien que el clericalismo.

Presentados, si podéis, un solo texto del Evangelio ó de las cartas apostólicas, no ya que autorice, sino que consienta á los obispos hacer política para apoderarse del gobierno y rentas de la Nación y restablecer el Santo Oficio; ó un ejemplo de la vida de Jesucristo, de los hechos de los Apóstoles ó de la Patrística que lo abone, y que cohoneste la ridícula pretensión de hacer á Jesucristo rey de España, de Portugal ó del valle de Andorra, equiparándolo á cualquier reyezuelo infeliz destronado é impotente. Más respetuoso estuvo con él el diablo, que le brindó con todos los reinos de la tierra. ¡Sacrilegos. Esto solo basta para desacreditar vuestra causal Prosigamos, no obstante.

El Derecho divino positivo prohíbe terminantemente que la clerecía se inmiscuya en negocios seculares, no distingue, y, ciertamente, no es menos censurable la política clerical que cualquier otra negociación eclesiástica, ni menos acreedora al calificativo de telaraña, que da San Bernardo á la labor de los clérigos ambiciosos. ¿Qué otra cosa hacen esos laborantes clericales sino poner los medios para cazar la mosca de una canongía, la mosca de una mitra ó de un capelo y cosas por el estilo?

No es extraño que tanto se afanen porque la Iglesia recobre su antiguo influjo; es, en efecto, un bien muy trascendental para ellos, para los que comen de ella.

Pero indudablemente faltan á su deber los obispos que traspasan la línea divisoria entre el sacerdocio y el imperio, metiéndose en las enconadas contiendas políticas en busca del poder temporal, que para ellos es cosa prohibida. Magnó crimen llamó Osio, ilustre obispo de Córdoba y presidente del primer concilio general de Nicea, á esa invasión de poderes y subversiva del orden divino. ¿No lo recuerda el señor Spínola?

¿E ignora que San Agustín tiene ideas republicanas? ¿Que proclamó el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo? ¿Que dijo que “Dios hizo al hombre racional, á su imagen, y que quiso que dominase á las criaturas, pero no al hombre”; y por último, que para realizar la felicidad común y asegurar este destino por medio de las leyes, deben éstas ser obra de todo el pueblo?

Las obras de los más grandes doctores de la Iglesia están saturadas de ideas liberales.

¿Cómo es que hay obispos absolutistas y, lo que es mucho peor, por qué dan esa mala enseñanza?

Pase que en particular tengan esa opinión, pero eso de aconsejar, mejor dicho, ordenar y dirigir en cuerpo, como obispos, una mesnada, poniéndose á la cabeza del clero y de la comunidad cristiana para sacar un diputado liguero ó nocegalino, es una verdadera prevaricación, además de un engaño.

Nadie crea que de este modo se defiende la religión: nada tiene ésta que ver con la conservación y aumento de los grandes sueldos de los obispos, que es lo que se busca, y con la extensión de un poder que les permita hacer todo el mal que quieran.

¿Qué perturbaciones ha causado en el mundo el poder eclesiástico! Guerras sin cuento y aun en la paz misma—¡pobres pueblos!—¡la Santa Inquisición!

«que dejó lo que yo sé:  
un mendigo en cada esquina,  
una cruz en cada ruina,  
(¡siempre la cruz en cada ruina!)  
mucho fraile y poca fé.»

(Leopoldo Cano).

Hé ahí el programa secreto de la candidatura episcopal.

¡A votarla, á votarla, bárbaros!

FRANCISCO MARTÍN LAZARO,  
Presbítero y Misionero Apostólico.

## Saludable energía

Por lo mismo que veíamos con profunda amargura y con inmensa pena lo que ocurría entre los dos bandos que han producido la escisión en el partido republicano de Valencia, no quisimos ocuparnos de este asunto; pero el jefe ha intervenido y adoptado una resolución encaminada á restablecer la disciplina, y ya no debemos continuar guardando silencio.

La determinación del jefe, adecuada á un acto de rebeldía, es un buen síntoma, que acredita la entereza del Sr. Salmerón y su firme decisión de que se cumplan sus mandatos, que la unidad del partido republicano sea firme y efectiva, y que se imponga la disciplina y la moral, si indispensable aquella para la lucha, obligada la relación moral de la fuerza política que aspira al Gobierno para restablecer el derecho y regenerar la administración pública.

Allí donde amenace la discordia, donde asome la disidencia, donde la moral pública sea puesta en entredicho con pruebas, allí debe acudir inmediatamente el jefe del partido, para sofocar todo intento de rebeldía y para decretar la expulsión de quien por sus hechos no sea digno de figurar en una colectividad honrada, lo mismo por lo que se refiere á corporaciones que á personas particulares, que así es como se robustecen los partidos y ganan prestigios y una fuerza inmensa en la opinión y en el país.

Extraños siempre á las luchas personales en que se dejan prestigios entre las zarzas del pelear por lo ambición ó el engrandecimiento de los luchadores, comprometiendo con sus prestigios los de la colectividad en que están afiliados, hemos apartado cuidadosamente nuestra pluma, y eso que desgraciadamente se nos ha ofrecido ocasiones en que hubiéramos debido dar la voz de alarma, ó siquiera la señal de aviso de ingerencias nocivas, de relieves excesivos, que á la corta ó á la larga pudiera producir evidente daño á la colectividad.

Por fortuna, hoy, con las energías demostradas por el jefe para sofocar una rebelión, y que seguramente se emplearán también, y con el mismo empeño, para disolver esos grupos que todavía dan señales de vida en algunas columnas de periódicos, con citaciones y avisos sombríos y terroríficos, porque aparecen envueltos en el anónimo del misterio, y que sirven de parte á los monárquicos para combatir la unión—y conste que no aludimos, y así lo habrá comprendido el buen sentido de los lectores—á federales y progresistas que quedaron fuera de la unión republicana, y que, aunque lamentamos su actitud, nos merecen respetos; y afirmar que dentro de ella, y á pesar de ella, hay

grupos que trabajan por su cuenta, y así mismo para proscribir de las filas á los apartados cuya moral dudosa, mejor cuya inmoralidad probada, merezca el correctivo de arrojarlos de filas para que la planta nociva, arrojada en nuestro campo por los enemigos de la República, no prive de lozanía ni evite el desarrollo de la buena semilla, llamada á producir beneficiosos frutos para la patria.

No vea el juicio del acto del jefe, porque estas resoluciones se acatan y se cumplen y mucho más si es como la en que ha tenido que intervenir el Sr. Salmerón, que afecta á la disciplina, y es un acto propio de su autoridad, emanada de los poderes que le confirió la Asamblea.

Los republicanos de Valencia que han sido objeto de la medida enérgica adoptada por el jefe, deben todavía acudir y reflexionar el acto realizado y, dando pruebas de su abnegación y acatamiento á sus decisiones, deponer de esa actitud en holocausto de algo que está por encima de todos y que á muchos nos impone también un silencio que hubiéramos roto por algo más grande que la personal conveniencia, por el interés de la causa que todos defendemos, y por algo más grande aún que la causa de la República, por la causa de España y por el interés de todos nuestros conciudadanos.

¿Qué importa una acta de diputado en el predominio de un hombre ante la unidad de un partido tan fuerte y tan vigoroso! Renuncien á su empeño, depongan su actitud esos malos republicanos de Valencia y todos se lo agradeceremos, por lo mismo que no nos hemos dado á partido en la contienda.

A. A.

## Movimiento republicano

El entusiasmo que reina en el pueblo republicano de Sevilla se manifiesta á diario por el inmenso número de personas que desfilan por el Centro Republicano de calle Sierpes, pidiendo instrucciones electorales.

Anoche era materialmente imposible penetrar en el Centro. Tal era el número de republicanos allí reunidos.

Se hablaba mucho de las bandas de jentuzza organizadas por los católicos apostólicos espinolistas y por los demás candidatos monárquicos, para votar en todos los colegios, y se hablaba de argumentos contundentes al objeto de evitarlo.

Así, pues, será fácil que resulte lastimado algún sacristán “electorero” en su afecto al candidato del sagrado corazón de Jesús ó de María.

Hemos oído asegurar—y nada nos extrañaría que la noticia tuviese confirmación—que un conocido muñidor electoral del partido conservador, se dedica estos días á recorrer los establecimientos de bebidas en unión de otro individuo que ejerce de autoridad municipal, y ambos recomiendan á dichos industriales que voten la candidatura del partido gobernante, advirtiéndoles que, de no hacerlo, bien podía crecer en lo sucesivo el capítulo de multas.

Desde luego los industriales se ríen de esas amenazas encubiertas y harán el día de la elección lo que mejor le plazca; pero desde luego es digno de señalar el procedimiento bajuno á que apela el poderoso partido conservador, cuyo órgano en la prensa afirmaba hace días con la frescura de un fresco, que los republicanos no íbamos á ninguna parte.

Por nuestra parte ya sabemos á dónde van ellos: á las tabernas para ver á los taberneros y advertirles la posibilidad de injustas vejaciones si no votan la candidatura conservadora.

En el Centro Republicano han estado hoy muchos comisionados de los pueblos que votan con la circunscripción en las elecciones del domingo, para recoger las credenciales de interventores.

Dichos comisionados también se llevaron, para repartirlo, gran número de ejemplares del manifiesto que ha publicado la Comisión organizadora.

La impresión recogida es que en los pueblos existe entre los republicanos el mismo entusiasmo que en Sevilla y que

trabajarán con fe el día de la elección para evitar sea atropellado su derecho.

Esta tarde salieron para Bormujos y Gines los propagandistas que hablarán en dichos pueblos á los republicanos, instándoles á que voten la candidatura presentada por el partido.

Mañana daremos cuenta de dichos mitines.

## TEATROS

SAN FERNANDO

La compañía Mendoza-Guerrero representó anoche por segunda vez en la actual temporada, *Gabriela de Vergy*.

El numeroso público que asistió á la representación ovacionó en diferentes escenas á María Guerrero y á Fernando Díaz de Mendoza, cuya labor artística fué verdaderamente admirable.

CERVANTES

Anoche celebró su función de beneficio en este nuestro segundo coliseo, la simpática tiple Pepita Alcácer.

Los aplausos con que el público premió la labor de la bella artista en todas las secciones en que tomó parte, son una elocuente prueba de las simpatías que se ha conquistado la beneficiada durante la temporada que está á terminar.

Ya hemos tenido ocasión de decirlo antes de ahora: la señorita Alcácer es una de las triples que se imponen al público en que se presentan, por su vis cómica, por la desenvoltura con que trabaja y por las simpatías que despierta entre los espectadores.

Anoche compartió con la beneficiada buena parte de los aplausos nuestro querido amigo Gregorio Escolar. Su monólogo *Monologomantía*, que se estrenó, fué interpretado de modo admirable por la señorita Alcácer.

El señor Escolar se vió precisado á salir á escena repetidas veces con la beneficiada, entre los entusiastas aplausos del público.

Nuestra enhorabuena al autor y á la artista.

Esta fué también agasajada con porción de regalos de sus amigos y admiradores.

En este teatro se verificará mañana el beneficio del joven y distinguido director de orquesta D. Manuel Castillo. El programa de la función es el siguiente:

*La alegría de la huerta*, *El sueño de la inocencia* y *Marina*. En dicha función tomará parte, en obsequio del beneficiado, la banda municipal, que ejecutará un *pot-pourri* original del Sr. Castillo. También cantará el tener Sr. Gandía una romanza en uno de los entreactos.

Deseamos al joven y distinguido maestro que el más completo éxito premie mañana su esmerada labor durante la temporada que finaliza.

DUQUE

Sigue dando muy buenas entradas á este teatro la aplaudida zarzuela *La rifa del beso*.

Mañana se estrena *El puesto de flores*, para cuya obra se han pintado algunas decoraciones.

## Cuentecillos y anécdotas

LA HERENCIA

Un buen señor, anciano, solterón y con regular fortuna, veíase continuamente asediado por media docena de parientes pobres, á los que él socorría con mano pródiga.

Los tales parientes no iban á visitarle más que por alguno de estos dos motivos: ó el de pedirle dinero ó el de rodearle cuando caía enfermo; mas no acudían á su casa para cuidarlo y asistirle, sino para ver si reventaba de una vez y atrapaban la herencia.

Murió, por fin, el anciano, y entonces se enteraron de que había dejado un testamento en regla, declarándolos herederos de todos sus bienes; pero el grandísimo pijo (así calificaban ellos al difunto) había dividido la herencia en seis lotes, dejándoles el trabajo de entenderse para la repartición.

Cuando supieron en qué consistían los siete lotes se armó entre ellos la gorda.